

30^º Congreso de la Asociación Española de Greenkeepers

La presidenta de la Real Federación Española de Golf desde el año 1988 ha sido galardonada con el Premio Honorífico Greenkeeper 2008



Emma Villacieros Presidenta de la Real Federación Española de Golf

Emma Villacieros ha dedicado toda su vida al golf y desde el año 1988 es la presidenta de la Real Federación Española. A finales del mes de noviembre recibirá el Premio Greenkeeper Honorífico, que le ha concedido la Asociación Nacional. El incremento de licencias que se ha conseguido durante los veinte años que lleva Emma Villacieros en el cargo es sustancial: de 45 000 personas federadas a más de 320 000. Es uno de sus grandes éxitos junto con la construcción de campos públicos a lo largo y ancho del país. A sus 76 años, son numerosos los premios que adornan la estantería de esta mujer, de origen vasco, que ha marcado un antes y un después en el ámbito del golf español. Su principal preocupación es el aspecto de los campos y en este sentido considera fundamental la labor de los greenkeepers.

por MAASZOOM fotografías: ARCHIVO

A finales de noviembre se le entregará el Premio Honorífico 2008 de la Asociación Española de Greenkeepers. ¿Qué siente usted con este nombramiento?

Una enorme satisfacción y agradecimiento a toda la Asociación porque en gran parte me siento greenkeeper. Más aún tras diez años de presidencia en el club Sotogrande, donde el problema era mantener el campo. Al darse este problema, a mí me tocó estar siempre muy pendiente de todas las labores. También he tenido

mucha relación con los greenkeepers como consecuencia de mi trabajo en el Centro Nacional, por el cual tuve el placer de hacer muchos viajes con ellos para ver y analizar distintos campos. He admirado siempre el crecimiento y la mejora de todos los greenkeepers, así como el interés en ponerse al día de todas las informaciones que hay sobre su materia. Creo que es una de las asociaciones que va a más. Por todo ello, pertenecer a ella es una distinción muy importante.

¿Hablan habitualmente los jugadores con el profesional que lleva sus instalaciones?

Los jugadores de fútbol somos como cualquier otra persona, ante todo gente humilde y sencilla. Igual que hablamos con el presidente de la Federación Española de Fútbol o de nuestros respectivos clubs, lo hacemos con todos los empleados: greenkeepers, utilleros...

¿Qué recuerdos tiene usted de estos veinte años presidiendo la Real Federación Española de Golf?

Tengo muchísimos y muy importantes. En primer lugar, toda la cuestión de los campos públicos que se ha realizado. Ha sido un detonante para que crezca mucho el número de las licencias y, en general, el sector. De hecho, para que se dé ese incremento de jugadores del que hablamos hemos tenido que apartar, por ejemplo, dinero destinado a la construcción de instalaciones. Todo ello ha significado también la oportunidad de nuevos puestos de trabajo, greenkeepers incluidos.

Otro gran recuerdo y logro es el Centro Nacional que me ha costado 17 años de negociaciones, pasillos, permisos y una guerra enorme, ya que en España es bastante difícil conseguir permisos para campos de golf. Los campos además son una riqueza siempre y cuando no destrocen los que construyen el entorno con esas casas que tanto daño nos han hecho. No estoy en contra de las construcciones, sino en contra de que estén tan cerca del campo. Nosotros enriquecemos la naturaleza.

Y, por otro lado, haber traído la Ryder Cup ha sido otros de los recuerdos más importantes, he trabajado mucho por eso. La primera vez que la pedimos se perdió, la segunda se consiguió. Todos los títulos que se han ganado este año también cuentan mucho. En definitiva, en estos veinte años se ha hecho una buena labor, gracias también a que he estado rodeada de gente de mucha valía que ha contribuido a ello.

¿Han cambiado mucho los campos, los jugadores y el golf en general en estos veinte años?

Ha cambiado todo muchísimo, sobre todo por el crecimiento experimentado en el sector. Mi verdadera preocupación es que los diseñadores de los campos de golf se den cuenta de lo realmente importante. Y con ello me refiero a que un campo de golf con tanta gente nueva que recibe, no hay que diseñarlo solo para la celebración de un Open, sino que hay que diseñarlo para la mayoría de los posibles usuarios con sus handicaps concretos. Si la bolsa tiene 14 palos, el arquitecto tiene que pensar la forma de que todo ese material se pueda utilizar. Es muy importante el diseño, la calidad de hierbas que se pone. En definitiva, hay que cuidar hasta el mínimo detalle.

En general, ¿cómo ve usted el mantenimiento de los campos de golf en España?

Yo trato siempre de explicarles a todos los presidentes que lo que hace vivir un campo es el tratamiento, la maquinaria, el mantenimiento, etc. Y no deben ahorrar dinero en lo que es la base, porque precisamente la base no es la casa club. Por ejemplo, en Gran Bretaña, en Estados Unidos, las casas club son muy sencillas.

El gasto importante es que la gente vaya y compruebe cómo está mantenido el campo. Por ejemplo, la casa club de Augusta no es muy amplia. Al contrario, los españoles somos muy «fardones», pero de lo que hay que «fardar» es de campo bien mantenido y no de casa club.



La labor de los greenkeepers es fundamental porque el aspecto de los campos es lo más importante

Para finalizar, un consejo para los greenkeepers

Es muy importante transmitir los conocimientos a los demás, al encargado, al asesor, al de mantenimiento, etc. La forma de cortar, de podar, el riego, cuantos minutos necesita una estación u otra, y toda esa clase de conocimiento. Yo si fuese greenkeeper titulado y me pudiese subir a una máquina, enseñaría cómo hay que cortar las calles, si es posible cortar a mano los green con la máquina pequeña. Esa serie de cosas que hace que un campo no solo sea bonito por todo el entorno de árboles, sino también por, como dicen los ingleses, la «manicura». La «manicura» en un campo es fundamental.■

NAVARROMONTES
www.navarromontes.com

Especialista en el cuidado del CÉSPED